

EL TIEMPO VUELA

Mi nombre es Ana y es importante que sepan esto. He estado investigando mucho para encontrar la explicación de que es lo que está pasando en el mundo hoy.

Es el año 2020 más exactamente en junio... 2 de junio. El año más inexplicable que pueda existir, ya no podía ser la misma de antes, me gustaba abrazar, jugar, reír y molestar con mis amigos, pero ya esto no se podía, definitivamente ¡ya no se puede! de la nada y sin pensarlo llegó un virus, y de repente todo cambió.

Por si no sabían esto fue a inicios de año, estábamos encerrados en casa, solo podía hablar con mi familia, no tenía contacto con nadie, solo por medio de los estúpidos computadores, que pues creí iba a ser la mejor solución, pero no, me cansé, ya no puedo más, escribo esto porque simplemente un día cualquiera como de los tantos que ya ni sabíamos cuál era, subí a mi habitación, que era el único lugar donde podía pensar y contar los días que llevaba en este encierro, imaginando cuando sería el día que todo volviera a la normalidad, después de hacer una vez más lo mismo, me acosté, aunque realmente no podía dormir, en mis tantas locuras a mi cabeza llegó una idea, pues... me fui de la casa con el poco dinero que guardaba de lo que me daban mis padres, exactamente 100 mil pesos en el bolsillo, a ver que pasaba con el mundo, claro está y cabe aclarar que soy una chica de 19 años, y por esta razón tengo libertad para hacer con mi vida lo que quiera.

Mi idea era ir hasta la alcaldía, anteriormente ya he estado allí, así que la conozco como la palma de mi mano. Se preguntarán ¿Por qué me fui para allá?, la verdad es que siento que ellos esconden algo y yo lo iba a descubrir.

Al llegar me percaté que aún quedaban personas en el lugar, debía buscar la manera para que no me vieran, me metí dentro de un tanque de basura grande, de color verde que olía muy feo, hasta esperar que todos se fueran, cuando esto ocurrió, pude salir algo maloliente pero con la certeza que era por algo bueno. Al final pude entrar sin tanto problema, la estructura de la alcaldía es muy linda, tiene una puerta blanca grande de madera, las paredes están llenas de cuadros de colores y cuadros con las fotos de todos los alcaldes que por allí han pasado, hay muchas oficinas bien acondicionadas, con finos acabados, ¡ja! está así con el dinero que se roban del pueblo, pero bueno a eso no fui, tenía mi objetivo muy claro y pues el que busca encuentra así que a buscar, como pude entré a una oficina para empezar mi travesía.

Estuve dentro de esa oficina mucho tiempo a oscuras, solo con la linterna de mi celular, había un olor muy fuerte a humedad y papeles viejos, todo estaba en silencio y mi corazón latiendo tan fuerte que podía escucharlos... estaba algo asustada.

Estuve a punto de rendirme, pero en ese preciso momento, me encontré con un cajón un poco extraño a mi parecer, era un modelo antiguo muy rustico, color rojizo, estaba detrás de un archivador, podía pasar desapercibido y me emocioné tanto que salté, pero al hacerlo hice ruido, en ese momento los guardia se alertaron y escuché como corrían hacia acá por un pequeño pasillo.

Al ellos abrir la puerta no notaron nada fuera de lo normal, uff!!! Que susto, me pude esconder...les oí decir que se iban a hacer la ronda al otro lado que está muy retirado de allí, me alegré mucho porque sabía que me iban a dar tiempo para poder buscar con más comodidad (Se dieron cuenta que les conté en qué oficina me encontraba?) pues estaba en la oficina de archivo, encendí la luz y ésta estaba sucia con mucho polvo, noté que lo que allí había no tenía nada que ver con las otras oficinas, en la pared se observaba un socalo que tenía impregnado el nombre de una monja superiora, por Dios!!!! Me encontraba en una de las oficinas donde hace muchos años funcionó un antiguo monasterio, ya lo había oído de mis padres, que ésta alcaldía estaba tomando el lugar de ese convento, pero creí que de ese lugar no quedaba nada.

Era muy obvio que no iba a encontrar nada fuera de lo normal en ese lugar, de igual forma quise calmar mi curiosidad, así que me fui a lo seguro y pues al momento de intentar abrir ese extraño cajón me di cuenta que especie de candado, pero no podía salir sin nada así que busqué por todo ese lugar, hasta que vi un cuadro grande viejo algo curioso y como en cualquier película allí debía haber algo, así que lo sacudí tanto que cayó una pequeña llave envuelta en cinta, la recogí y la metí en el candado, era esa, cuánta emoción y cuantos nervios porque no sabía que podría encontrar, entonces procedí a abrirlo, no sin antes hacer una oración para que todos los santos me protegieran, pero el último recuerdo que tengo de ese momento fue que al abrir ese cajón, no sé cómo, pero me caí y me pegué muy fuerte, duré mucho tiempo ahí tirada pues al levantarme ya estaba el sol entrando por una pequeña ventana, me levanté como pude y la verdad no recuerdo como salí de allí.

Las calles no eran las mismas, todo estaba extraño, el ambiente era diferente, había algo raro, las personas se vestían con trajes de bioseguridad, con tapabocas y zapatos muy raros, no solo eran algunos, ¡eran todos!, parecía una moda, de repente me comencé a sentir mal, me dolía la cabeza y ya no podía oler nada, sentí mucho temor, como si el Covid se me hubiese pegado, pero los síntomas eran inmediatos. Intenté correr por una carretera larga y roja pero fue en vano me caí de nuevo y esta vez al despertar estaba en un hospital muy lindo y diferente, era grande, con lámparas enormes, los doctores vestidos muy distinto a lo acostumbrado, sus batas eran muy largas tenían gafas que al observarlas parecían computadores, tenían cosas que jamás había visto, eran como del futuro pero no, no podía pensar en eso solo tenía que salir de allí, así que comencé a mirar para todos lados y en esas vi una pantalla grande y negro mostrando las noticias inmediatamente me fijé en la fecha, estaba en 2098, 2 de junio del 2098, como podía

ser esto?? En las noticias mostraban carros flotando, no eran todos, solo los de la policía, la moda era igual de loca que la de los cantantes de trap.

Obviamente al ver todo eso me sentí confundida, mareada, extraña... esa era la palabra; me sentía extraña, ya luego me sacaron del hospital, no entendí como, no usaban los métodos ni maneras a las que estaba acostumbrada, no lo podía creer nada de lo que pasaba, cuando salí de allí y miré a la calle, no era tan lindo la verdad era común pero las personas era las que si se veían cambiadas, era loco ver que en mi tiempo original la gente se burlaba de que “ en el futuro las personas serían orejonas, por el hecho de que usábamos tapabocas” y si... dicho y hecho, la gente tenía las orejas un poco levantadas.

Mientras miraba eso riendo, me dirigía a la tienda más cercana, esta se llamaba Delicias Keysi, en ese lugar trabajaba una mujer muy linda llamada Sandra, ella con una sonrisa en su rostro me atendió muy amable, le había pedido un dedito con gaseosa porque tenía hambre y creí tener el suficiente dinero incluso de sobra (100 mil pesos, recuerdan que con eso salí de mi casa?) cuando me fue a dar la comida me dijo un valor que realmente no podía entender, no salía de mi asombro, estaba increíblemente impactada, solo me alcanzó para comprar una botellita de agua que en mi tiempo costaba 300 pesos.

Salí de allí con hambre y cansada, en el camino me choqué con un chico llamado Mario, como de mi edad, era alto, trigueño, y ojos café muy lindos, estaba vestido con uniforme de futbol, pues como yo soy muy amigable, hablé con él y lo mejor que me podía pasar, me hice su amiga, lo convencí de que era de un pueblo y por eso no entendía ni conocía bien a la gente ni a las cosas (hacia preguntas muy tontas).

Después de todo, Mario me llevó a una cafetería en donde le pregunté el por qué esa moda de la ropa y él me contó que tiempo atrás más exactamente en 2020 había surgido una pandemia la cual era imposible que me enterara, porque en el colegio siempre se pregunta y se hacen cosas sobre ese hecho, le pregunté mucho sobre este con la excusa de que era muy mala en el colegio y no habíamos dado casi eso porque no éramos tan avanzados en el pueblo, le pregunté cosas como, en qué año se creó la vacuna, que ocurrió, quien la había creado y lo primordial, saber cuáles eran sus componentes, todas me las respondió, me dijo que la vacuna en si había llegado en el año 2022, yo no entendí el “en si” y me dijo que era porque a finales del 2020 había llegado una, pero que no había hecho lo que se esperaba, más bien empeoró todo, porque no habían hecho bien las pruebas, había muerto más gente de la peor manera. Tomé atenta nota de todo lo que me contó con la esperanza de que así como había llegado a esa época, pudiera regresar a la mía, “Tenía la cura” sabía cuál era la vacuna correcta.

Interrumpí lo que me estaba contando y me fui, mientras estaba caminando pensaba en lo rara que me sentía, de verdad creía que los viajes en el tiempo no existían, no me hacía enojar tanto el hecho de que nos mintieran, sino que me hacía enojar más

que todo era que el gobierno podía hacerlo (viajar en el tiempo) y no eran capaces de buscar la cura y traerla a nuestra realidad.

No todo era color oscuro ya que el gobierno de Estados Unidos había creado naves aparte de la de los policías para que monitorearan la ciudad, y no volviese a pasar otra nueva pandemia.

Cuando ya estaba entrando en la realidad en la que me encontraba, veía lo diferente y bonito que estaba la ciudad, a lo lejos, una nave espacial estaba saliendo del cerro Ecce Homo, me asusté mucho y me tiré al piso con las manos en la cabeza, en ese momento vi como unos niños que por allí pasaban se reían de mí y me di cuenta que estaba haciendo el oso.

Y pues obviamente se notaba que ya era común todo eso, me pareció algo tan increíble que decidí ir hacia donde salían los cohetes, escuché que se llamaba zona de lanzamiento y por ahí viajaba gente hacia el espacio, mientras caminaba miraba al cielo súper contenta, hasta que de repente sentí que alguien me empujó tan fuerte que creo que me desmayé y al momento de despertar vi que me encontraba nuevamente en la oficina de la alcaldía frente a esa tonta mesita roja.

Pero algo en mi había cambiado, no sé por qué me sentía tan feliz, de repente, en mi mano derecha sentí que empuñaba algo con toda mi fuerza, agacho mi cabeza y miro, Dios bendito!!! Era todo lo que había anotado de aquel muchacho, increíble, tenía en mis manos la cura a este mal que a todos nos ha afectado.

Salí como pude de allí, sabiendo que pude conseguir lo que tanto anhelaba, ahora mi próxima aventura era poder llevarla a las personas que realmente iban a hacer buen uso de ella.

Estoy dejando esto por escrito ya que me he dedicado a evitar que todo eso pase, y el mundo sea igual de increíble pero sin tanta tragedia, saben? Guardé una copia en ese cajón rústico y olvidado, por si en algún momento debo volver allí.

Biografía



Ana Belén Díaz Peña nació en Valledupar, Colombia, el 27 de Octubre del año 2005, de padre nacido en Codazzi, y madre nacida en Bucaramanga, estudia en el colegio Parroquial el Carmelo, actualmente se encuentra en el grado 10°01, su profesora de la materia español, la Licenciada Laura Lobelo Guerra.